

ECONOMÍA / POLÍTICA

Así quieren los grandes de la UE transformar la economía con los fondos europeos

PLANES DE RECUPERACIÓN/ Las propuestas de las cuatro grandes economías del euro apuestan principalmente por las inversiones verdes y la digitalización. Francia, Italia y España incorporan también reformas de calado para recibir los fondos.

Francisco R. Checa, Bruselas

Poco más de nueve meses han pasado desde que los líderes de la Unión Europea pactaran en la histórica cumbre de cuatro días de julio el plan de recuperación del destroz económico que ha dejado el Covid-19 hasta que los cuatro grandes de la UE, Alemania, Francia, Italia y España, han depositado sus planes en las oficinas de la Comisión en Bruselas. En nueve meses, como si tratara de un parto, las capitales europeas han tenido que elaborar a contrarreloj las propuestas que les permitan acceder al maná de los fondos europeos, en unas duras negociaciones con el Ejecutivo comunitario para dar a luz a los planes que alumbren un nuevo renacer de la economía europea tras el destroz dejado por la pandemia del Covid-19.

El nuevo fondo Next Generation, dotado con 750.000 millones de euros, se ha concebido como un nuevo *plan Marshall* para preparar a la UE para los retos del futuro, la transición climática y la digitalización de la economía. Pero en Bruselas quieren también que el plan suponga el estímulo para que los países, especialmente España o Italia, afronten las reformas estructurales que han postergado durante años y que la Comisión lleva años apuntando en sus recomendaciones semestrales, como la modernización del mercado laboral, el sistema de pensiones o la administración pública. Para ello, han vinculado la elaboración de los planes a la implementación de reformas para atajar las recomendaciones específicas para cada país.

Los cuatro grandes países del euro se han aplicado para entregar sus propuestas antes de que venciera el plazo orientativo que acabó el pasado 30 de abril. Berlín, París, Roma y Madrid, de hecho, escenificaron una presentación conjunta para reflejar su compromiso y unidad con el plan de recuperación europeo. Hasta la fecha, 13 de los 27 Estados Miembros ya han entregado sus propuestas. Junto a las cuatro mayores economías del bloque comunitario, Portugal, Grecia, Es-

Hasta el momento 13 de los 27 países ya han presentado sus planes nacionales a la Comisión Europea

Bruselas alienta a los Estados Miembros a publicar todos los hitos y objetivos de sus planes

lovaquia, Dinamarca, Letonia, Luxemburgo, Bélgica, Austria y Eslovenia también han cumplido con el plazo y han enviado sus propuestas. La Comisión espera que el resto llegue en los próximos días, al permitir más tiempo para su elaboración con el fin de que las propuestas definitivas que se envíen sean de calidad y faciliten su aprobación.

Los planes definitivos que han enviado España, Italia, Francia y Alemania muestran los matices de cada caso. “Los cuatro planes están bastante bien estructurados, se nota que ha habido mucho intercambio previo con la Comisión. El plan de España quizás peca de una falta de priorización, incluye medidas en diez sectores diferentes mientras que por ejemplo los planes de Italia o Alemania se estructuran en seis áreas de actuación. También hay poca concreción en cuanto al contenido de los programas y reformas propuestas, si lo comparamos por ejemplo con el plan francés”, señala Eulalia Rubio, investigadora del Instituto Jacques Delors.

Italia y España son los dos países que más dinero recibirán del fondo de recuperación, que reserva para ambos hasta 192.000 y 140.000 millones en subvenciones y préstamos, respectivamente. Por eso, la Comisión ha seguido con lupa el proceso de elaboración de estos dos planes, con reuniones constantes con las capitales para encaminarlos a las necesidades que deben abordarse a juicio de los expertos comunitarios.

Las propuestas deben incluir un minucioso y detallado desglose en hitos y objeti-



El Edificio Berlaymont es la sede de la Comisión Europea en Bruselas.

Impulso a los proyectos transfronterizos de la UE

Aunque los planes de las cuatro grandes economías de la UE abordan principalmente inversiones nacionales, las propuestas también incluyen algunos grandes proyectos entre Estados Miembros. El objetivo es reducir en el futuro la dependencia de China y EEUU y fomentar “la independencia tecnológica de la UE, algo clave para la soberanía política”, señaló la semana pasada el ministro de finanzas francés, Bruno Le Maire. Estas grandes inversiones conjuntas, que se articularán mediante la fórmula de Proyectos de

Interés Común (IPCEI), irán destinadas a impulsar la competitividad en tecnologías vanguardistas que requieren una acción a escala europea, creando así un valor añadido comunitario a las inversiones del nuevo *plan Marshall* europeo. De este modo, Alemania y Francia, los dos grandes motores de la UE, se beneficiarán de estos proyectos conjuntos para abordar inversiones en áreas consideradas clave como el impulso al hidrógeno verde, para el que promoverán la creación de capacidades de producción

y transporte, así como los trabajos en el desarrollo de una cadena de valor europea en esta nueva fuente de energía limpia. Pero también aprovecharán los fondos para cooperar en proyectos relacionados con la nube, electrónica y telecomunicaciones, así como en baterías eléctricas e inteligencia artificial. España también proyecta en su plan de recuperación inversiones en cooperación con Portugal, Francia e Italia. Así, la propuesta española contempla la cooperación con Portugal para impulsar la colaboración empresarial

y desplegar proyectos conjuntos en ámbitos como el hidrógeno verde, protección de ecosistemas, agua y biodiversidad, cadena de valor del vehículo eléctrico, redes 5G, la creación de un *hub* ibérico de conectividad y emprendimiento digital. A su vez, los proyectos transpirenaicos con Francia fomentarán alianzas en electrónica y conectividad, el transporte por ferrocarril, energías renovables, el desarrollo de la nube, la mejora de las interconexiones eléctricas o la supercomputación.

vos que los países deberán cumplir para acceder a los fondos. Para que se produzcan los desembolsos de los tramos del dinero europeo, que tendrá lugar cada seis meses, los países tendrán que haber demostrado con evidencias que se han completa-

do los hitos, que además deberán estar descritos al detalle y encajados en un calendario preciso para su aplicación. “El nivel de exigencia no puede ser el mismo para todas las reformas. En el caso de grandes reformas estructurales que requieren am-

plios acuerdos sociales y políticos, los hitos tendrían que ser más en la lógica de obligación de medios que de resultados”, considera Eulalia Rubio, que cree que “no habrá tantos problemas de absorción de los fondos”, sino que “el principal reto de la imple-

mentación será acometer todas las reformas prometidas a tiempo”.

El nivel de detalle de los hitos y objetivos en las inversiones y reformas ha llevado, por ejemplo en el caso español, a elevar el número de páginas de 350 a más de 2.000 en la